

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR  
Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRIPCION

Por un mes . . . . . \$ 1.50  
Un número del día . . . . . 0.10  
Un número atrasado . . . . . 0.20

Almanaque  
Sábado 9. Santos Roma, Justo y Pastor.  
Cto., menguante a las 10,24 m. de la noche.  
El sol sale a las 6:45; se pone a las 5:12.

EL BIEN PÚBLICO  
MONTEVIDEO, AGOSTO 9 de 1879.

La enseñanza del poeta

En la conferencia literario-musical celebrada anoche en el Ateneo del Uruguay se dió lectura a la composición poética del Dr. D. Alejandro Magariños con cuya inserción engalanamos hoy nuestras columnas.

Recomendamos encarecidamente su detenida lectura.

La composición del Dr. Magariños es una enseñanza; es necesario, para apreciarla, penetrar el espíritu de su inspiración. Los hechos bíblicos de la rebelión satánica los vemos reproducidos en nuestros días. Todo lo ha pretendido la razón moderna. El desconocimiento de la autoridad suprema de Dios, de su providencia y de sus salvadoras promulgaciones; el insano intento de pretender endiosar a la razón humana infinita y fiable; el vano empeño de querer idear y fundar religiones sin tener en cuenta que siendola religión el vínculo que une a la criatura con su creador, es necesario para crear ese vínculo, conocer los dos extremos en que se apoya: el hombre y Dios; el tiempo y la eternidad; la naturaleza caída y la increada; el espacio y la inmensidad, todo eso pretendió penetrar la profunda razón humana que ni siquiera puede conocerse á sí misma; que desafiece á cada paso al verso rodeada de misterios constante reproche de su orgullo y su vanidad inconfesables.

Pero si el orgullo y la vanidad derribaron de su exelso puesto á Luzbel y sus lejanías, dice el poeta, que no harán si se apoderan del hombre sujeto á todas las debilidades de una naturaleza caída?

El castigo del Dios ultrajado y desconocido va envelto en la misma blasfemia contra su nombre y su fé. Los huracanes de la internacional pugnan en el mundo por romper la nube que los envuelve; el rayo del rencidio del motín de los horrores empieza á romper el cielo encapotado y en esta época feliz en que tanto se grita ¡libertad! la anarquía ó el despotismo son el constante sarcasmo de las doctrinas demoledoras:

Eso muchos no lo ven por la misma razón porque no vemos nuestras pestanías; porque lo tenemos demasiado cerca de nuestros ojos; pero cualesquier que dirija una mirada imparcial por la sociedad actual en todo el mundo verá realizados donde quiera las viriles descripciones que en su *Revelion* y *[Castigo]* no presenta el Dr. Magariños.

Con todo no perdemos la esperanza; el redentor está entre nosotros. La doctrina que salvó la sociedad, puede salvarla de nuevo, y la salvará; tenemos á nuestro lado la palabra incombustible de Dios. El estará con los que permanezcan fieles, hasta la consumación de los si-glos.

El último certamen del Ateneo del Uruguay, salvo una notable excepción tuvo un colorido bastante moderado; allí no hubo *farmacopeas* ni otras ninfieras que en los últimos tiempos han retraido de su seno á toda persona seria. Lástima grande que esa sociedad tenga en la prensa algunos *representantes oficiales* que la presentan al público como un conjunto de energúmenos; lástima que no procure depurarse de tendencias demolidoras que la perjudican. Si así lo hiciera, tendríamos en ella, no un amigo, porque sus tendencias y sus doctrinas predominantes no son las nuestras, pero si un adversario caballeroso y digno.

Prueba de ello ha dado en la última conferencia, acogiéndolo con benévolo aplauso la palabra del Presidente del Club Católico, aplauso que agradecemos cordialmente, enviando al Ateneo del Uruguay nuestras felicitaciones por el buen éxito de su última conferencia.

Hé aquí las estrofas del doctor Magariños Cervantes y aproximadamente las palabras dichas por el señor Zorrilla de San Martín á quien fué dedicada y quien

FOLLETIN

19

FLORANGEL  
POR  
MADAME AUGUSTUS CRAVEN  
(Paulina de la FERRONERA)  
Obra premiada por la Academia Francesa, y entregada  
al español de la 13<sup>a</sup> edición  
por  
TELEFORO CORADA

PRIMERA PARTE

La atención general, porque la gracia, de su parte, no podía desaparecer bajo la capa en que iba envuelta, y la capucha que cubría á medias la cabeza solo servía para hacer mas pincelar el carácter siempre notorio de sus facciones regulares. Mas de un viajero se habría acordado de buena gana al sitio que ocupaba; pero aunque estaba sola y no parecía velar por ella nadie, había una dignidad tan natural en su actitud, en su evidente indiferencia por el efecto que producía, en falta de timidez, que no era desfavorable, pero si resolución, había en todo este conjunto no sé qué indefinible, que tiene a la admiración más viva, y desconsiente á la misma sollecitud —y decimos esto de pasos á los que atibuyen á sus tructuras y á la admiración que inspiran, el olvido del respeto que las es debido— así, a pesar de algunos cuchicheos, á pesar de mas de una mirada dirigida al bello rostro sobre el cual no tardaron en reflejar los rayos de la lu-

recibió el honroso encargo de darle lectura:

Mi respetable amigo el Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes ha tenido la dignación de decirme la hermosa poesía que me veo en el caso de destruir ante vuestros ojos, comentando al par el generoso deseo de regular el nombre de poeta al oscuro simbolo de las patrias glorias.

Vosotros lo sabéis: Magariños Cervantes encarna casi solo una época de la poesía de nuestro Uruguay: el rumor de sus selvas vírgenes, las leyendas que escuchan en su corriente y en sus márgenes, nuestro risuelo río. Todes, más o menos repetimos con entusiasmo cuando ninos sus inspiradas estrofas y por eso he recibido con entrañable gratitud la dedicatoria del Dr. Magariños, por eso hago pública su gratitud, y por eso me prestado con placer á dar lectura á su composición que me complazco en llamar mia.

Perdonadme estas palabras, y aquí tenéis en cambio las inspiradas estrofas de nuestro bardito:

Rebelión y Castigo  
(TRADICIÓN UNIVERSAL)

Al insigne cantor de *La Leyenda Patria*.  
Su admirador y agradecido amigo—

A. M. C.

Los predilectos eran del Dios Omnipotente, Privilegiados seres de singular belleza. Sus ángeles amados que en éxtasis ferviente, Junto al esceno triunfo, bañada en luz de la frente, En coro proclamaban su gloria y su grandeza.

Peronismo el más gallardo—cediendo al paroxismo De un impetu soberbio, que reprimir no supo, De Dios quisó los ojos y los clavó en sí mismo, Y al ver tan hermoso, dentro de su cupo, Su yermo orgullo le hundió en su propio abismo.

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo! Su ley incomprendible de la razón, insulto!

Abajo! su humillante, servil y necio culto!

Soy libertad, y tanto nadie en dignidad rebajo, Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,

Eriguidos á terror, la faz á Dios tornaron;

Mas él voló su frente, y como negra alfombra, Y cerró los horizontes inmensa, horrible sombra, Y de Luzbel en torno los malos se agruparon!

Abajo! Abajo! abajo! al trueno! abajo!

Al destila el citado colega ese sentimiento filantrópico que según parece lo domina; y advierte al Gobierno la conveniencia de cortar el mal en su fuente nombrando una Comisión que tenga por objeto estudiar las causas de esas enfermedades.

No descansamos tal deshaga al diario citado, para que no tenga necesidad de los estudios de la Comisión que pretende; advirtiéndole ahora durante sus momentos lucidos, que no trate mucho del suicidio y la locura porque hay un refrán que dice: *Cuide de quién nadie y te dirás quién eres.*

Y así rasgaré el velo de su misterio oculto!

Dijo Luzbel... Los ángeles que su blasfemia,





